

Nuestro cinema

Título:

Primera encuesta de "Nuestro cinema"

Autor/es:

Llopard, Carlos P.; Serrano, Luis M.; Picando, Manuel;
Gómez Gutiérrez, S.; Bau-Bonaplata, L.; Villalta Faura, M.

Citar como:

Llopard, CP.; Serrano, LM.; Picando, M.; Gómez Gutiérrez, S.; Bau-Bonaplata, L.; Villalta Faura, M. (1932). Primera

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42828>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



NUESTRO CINEMA

CUADERNOS INTERNACIONALES DE VALORIZACIÓN CINEMATOGRAFICA
PUBLICADOS POR JUAN PIQUERAS — 7, RUE BROCA - PARIS (V^o) TEL. GLACIÈRE 06-79

PRIMERA ENCUESTA DE "NUESTRO CINEMA"

1. — ¿Qué piensa del cinema y de su posición actual?
2. — ¿Qué género cinematográfico (social, documental, educativo, artístico...) cree que debe cultivarse más atentamente?
3. — ¿Qué papel social concede usted al cinema?
4. — ¿Qué películas considera como ejemplos dignos de prolongar en el futuro?
5. — ¿Qué piensa del movimiento cinematográfico iniciado últimamente en España? y
6. — ¿Cómo cree usted que debe enfocarse la futura producción hispánica?

Respuesta de
Carlos P. Llopard

- 1 El cinema es el arte del nuevo tiempo. Su posición actual, muy difícil de concretar en el espacio corto de una encuesta.
- 2 Cinema social.
- 3 Propagandista y agitador en el primer tiempo, educativo después.
- 4 Algunos films del cinema soviético.
- 5 Indeseable.
- 6 Cinema social.

Respuesta de
Luis M. Serrano

- 1 En primer término, que es un arte. Un arte que casi podemos llamar superior por encerrar — sintetizándolas — a todas las demás artes: la música, la pintura, la escultura...
Por esto me parece ridículo que esté entablada todavía por muchos la discusión de si el cinema es un arte o un simple espectáculo.
Un arte no puede ser discutido. Solamente puede serlo su producción, por ser este el único medio de perfeccionarla.
Y en cuanto a su situación actual, me parece que es crítica. El moderno cinema se está deshaciendo de todo lo antiguo — el cine mudo — y aun no ha encontrado la verdadera fórmula del cine sonoro.

2

El social. El mundo está pendiente del gran problema que plantea la vida. El cinema — por ser el arte más popular — es el llamado a encontrar la fórmula que todos andamos buscando.

DICIEMBRE 1932
AÑO I - NÚM. 7

3 El de propagador: propagador de ideas políticas, de cultura... Por algo dijo Lenin que, de todas las artes, la que más le interesaba a Rusia era el cinema.

4 El cinema debe seguir una ruta de sencillez, de auténtica sencillez, como la misma vida.

Por esto creo que el film-patrón de este género es uno de Sternberg casi desconocido: *El mundo contra ella*.

Pero mirando al futuro veo claramente que *Tempestad sobre Asia*, de Pudowkin, es el film perfecto, pues — como dijo Gómez Mesa al contestar a esta misma encuesta — es, a la par, artístico, social, educativo y cultural.

5 Al principio, este movimiento que se inicia en el cinema español ha de ser completamente nulo. Pero cuando nuestros autores teatrales fracasen y dejen el paso libre a las actuales generaciones, puede ser básico para el nacimiento del esperado cine español.

6 Una orientación española. Racialmente española. Distinta a la que siguen Alemania, Francia, Rusia y Norteamérica. Aunque de la rusa debe tomar su realismo y ese afán de reflejar meticulosamente la vida.

Esto último sólo lo han hecho dos directores españoles: Florián Rey, en *La aldea maldita*, y Felipe Camacho, en *Zalacain el aventurero*.

Y he aquí, por tanto, la razón de sus éxitos.

**Respuesta de
S. Gómez
Gutiérrez**

1 Por su radio de acción y condiciones educativas, pienso que es el cinema, en la actualidad, un arte envilecedor. Hagamos excepción de la producción rusa en conjunto y de algún otro film de los calificados de independientes.

¿Su posición presente? En franca crisis y absoluto desacuerdo con el ritmo de la vida actual, como consecuencia lógica de su elemento inspirador: el capitalismo.

2 Hoy, el social, por encajar en él lo educativo, lo documental y lo artístico.

3 Prepararnos para un futuro más humano.

4 *La línea general, La tierra.*

5 Si nos referimos a los «proyectos en vigor», algo verdaderamente lamentable.

No creo aventurado calificarle por venir de un «cinema canalla». Al tiempo.

6 Si mi decisión personal influyera en ello, trataría esos magníficos aspectos de la vida rural española en su fase social y los aguafuertes tétricos de la vida de nuestra llamada clase media.

No siendo así, como no es, pienso que si los inspiradores artísticos de los productores en ciernes bucean hábilmente en nuestra literatura o captan artísticamente lo mucho y maravilloso que hay en nuestro folk-lore, tal vez pueda resultarles un cinema hasta comercial.

**Respuesta de
Manuel Picado**

1 No puede haber duda de que si el cinema es cronológicamente el último arte, es en importancia el primero, puesto que sus posibilidades le permiten abarcar las respectivas esferas de las demás artes.

En cuanto a su posición actual, me parece que no es hasta ahora que le corresponde, puesto que sólo sirve como magnífico negocio en manos de una minoría inútil que se enriquece a su costa en nombre de un falso arte. Creo que brillará plenamente como tal cuando sepa ponerse por entero al

Nuestro Cinema

Indios Jivaros en «Au pays du Scalp», documental de Wavrin. Foto: C. U. C.

servicio de los grandes ideales humanos. Por ello creemos que el cinematógrafo está aún, al presente, en un período de transición — común, por otra parte, a todas las actividades — hacia un futuro, si no perfecto, al menos mejor.

2

Esas cuatro orientaciones indicadas me parecen como cuatro puntos cardinales del cinema, pero no opuestos como los geográficos, sino que más bien se complementan; ya que, al fin y al cabo, toda película social o documental es esencialmente educativa, del mismo modo que toda película documental o educativa provocará un resultado social; desde luego, se puede desenvolver cualquier estilo a base de films con pleno sentido artístico. Así, pues, creo que en lo social se deben seguir las huellas de *El expreso azul*.

En lo documental, de *Tabú*.

En lo educativo, de *La línea general*.

Y en lo artístico, de *Los Nibelungos*.

3

Enorme. Y no sólo en relación con el movimiento particularmente social de cada país, sino que, aspirando a universalizar nuestros modos de ver y pensar, debemos orientar el papel social del cinema a que se conozcan y comprendan las democracias aisladas a uno y otro lado de las barreras aduaneras que por todos sitios se ha ingeniado en alzar la burguesía.

Hablemos aquí, ya bajo este punto de vista, de la producción de películas de guerra. ¿Qué duda cabe que con el maravilloso aluvión de películas antibélicas se ha hecho mucho daño a la causa de la Paz? Y es que el espectador medio siempre cree que los films pacifistas exageran calculadamente la destrucción y el horror, e imagina asimismo que en el barro de las trincheras y en los cascos de obús hay un algo que hace hasta agradable al soldado la vida de campaña: la facilidad para el amor, los obsequios que de continuo se reciben de las alegres muchachas, el alborozado saqueo de las bien provistas bodegas y despensas del país invadido... Todo esto lleva al ánimo del espectador ingenuo la impresión de que la guerra no es ni con mucho la tragedia repugnante de que muchos le han hablado.

Por esto y otras causas análogas, creo que el sentido a que se debe encaminar el nuevo cine pacifista es precisamente hacia la compenetración internacional del proletariado.

4

La labor cinematográfica de «Charlot» es formidable, pero no creemos que por el estilo de sus producciones — en las que siempre se plantea el problema de la existencia de un hombre en medio de una sociedad acursilada e incomprensiva, a la que se satiriza invariablemente con pleno acierto —, más bien individualistas y amargamente destructivas, sirvan de modelo para el futuro: el cine debe huir de lo particular y encami-



Indio Jivaro en «Au pays du Scalp», documental de Wavrin. Foto: C. U. C.



narse hacia los grandes horizontes. Por eso esperamos que, en vez de marcar la futura ruta del cine películas tan admirables como *El chico* o *La quimera del oro*, la marcarán *Carbón* o *Potemkin*, que a mi juicio señalan las más claras antítesis del individualismo.

5

¿Pero es que se ha iniciado en España algún movimiento cinematográfico? Porque no creo que puede calificar así eso de que unos cuantos señores de la categoría de Muñoz Seca y Linares Rivas—autor de *La canción del día*, rotulista de *Metrópolis*—digan que van a hacer cada uno dos comedias cinegrafiadas que sólo se diferenciarán de sus producciones anteriores en que serán todavía más pesadas y que se representarán en diferentes locales, con lo que conseguirán sólo que el público, que hasta el presente y durante su dominación se abstenía de ir al teatro, dejará de asistir también al cinematógrafo.

6

Me remito por completo a la acertada respuesta de Rafael Gil, pues todo lo que yo pudiese decir no sería, al fin y al cabo, más que insistir en el mismo tema.

**Respuesta de
L. Bau - Bonaplata**

1

El cine hablado fué lanzado por unos fabricantes de aparatos.

El cine mudo no puede volver.

Total: que nos quedamos sin «séptimo arte»...

2

Los artistas harán bien en no producir más que películas artísticas.

Los educadores, educativas.

Documentales, los documentados.

Etc.

Perogrullada que suele desarrollarse en la práctica completamente al revés.

Y sobre todo... ¡nada de un señor que sepa hacerlo todo!

3

Terrible.

Gubernamental.

Un poeta puede escribir una poesía revolucionaria por 0'05 ptas.

Un pintor necesita 15 ptas. para pintar un cuadro «independiente».

Un periodista cinematográfico, ya debe crear su propia revista si quiere decir lo que le dé la gana.

Un cineasta necesita y necesitará medio millón, ya sea en moneda burguesa, ya en apoyo soviético, para producir una película.

Y si surgiera un Tolstoi de la pantalla que quisiera arriesgar su fortuna para hacer obra social, ahí está el círculo de distribuidores, empresarios, censura, etc., etc., que habrían de reducir a «cero» su labor apostólica.

El cine seguirá siempre los movimientos sociales.

No podrá precederles nunca.

4

El cine no tendrá nunca «pasado» más que para hacernos morir de risa con visiones retrospectivas.

5

Muy español.

6

Aprendiendo primero.

**Respuesta de
M. Villalta Faura**

1

El cinema, por sus inmejorables posibilidades, por su fácil asimilación, es la forma expresiva más propia y más justa de nuestros tiempos.

Si algunas desparejadas producciones no nos obligasen a reducir exclusividad a este criterio, diríamos que la posición actual del cinema no está a la altura de la época.

2

Preferentemente el cinema de tendencia socializante, si queremos impri-

mirle este sello de actualidad. Sin negligir los restantes aspectos de la propuesta, suficientemente interesantes, ni caer en estrecheces dogmáticas.

3

De una suma transcendencia. El cinema contiene valor y vida bastantes para hablar al corazón de las multitudes.

4

Y el mundo marcha..., de King Vidor; *Sombras blancas en los mares del sur*, de Van Dyck; *El camino de la vida*, de N. Ekk; *El acorazado Potemkin*, de Eisenstein; *Carbón*, de Pabst, y *¡Viva la libertad!*, de René Clair.

5

Que apenas ha sido perceptible para él el transcurso del tiempo: no ha cambiado de orientación. Con todo, algún claro entre sus errores manifiestos permite abrigar esperanzas.

6

Con un completo abandono de sus préstamos a la literatura novelística y teatral, al tipismo o con un muy sobrio uso del tipismo, con más concordancia con la verdadera vida de la Iberia de ahora.

«Indiens nos frères»,
documental mejicana
de Titaina. Foto: C. U. C.

